

HOY - Nº 167 -



Nº al 7 E-80

RELEGADOS

Regreso a casa

La semana pasada en el terminal de buses de Santiago se vivió una fiesta. Compañeros, familiares y amigos fueron a esperar a los 22 relegados en Chiloé y Llanquihue, en su mayoría estudiantes de la U. Técnica que —el 12 de junio— realizaron en la peña *Onda Latina* un acto de solidaridad con cinco compañeros expulsados de esa Universidad. Fueron detenidos junto a otras 46 personas y la medida de relegación se conoció el 17 de junio, siendo llevados de inmediato a ocho lugares de Chiloé y Cochamó.

En el terminal de buses, además de los abrazos, abundaron las cuecas, los discursos y hasta la chicha del 18.

Los jóvenes contaron a HOY que lo más duro fue el comienzo, al llegar a lugares pequeños donde nadie los esperaba, y donde la hostilidad de la población se manifestó desde negarles el saludo. "Tenían la idea de que éramos



En terminal Santiago: vals del regreso

terroristas por la información de prensa. Pero cuando nos conocieron, nos llevaron a sus casas, nos ayudaron con comida, mariscábamos con ellos. Nos integramos tranquilamente a la comunidad", relató como experiencia común un relegado.

Allá, bajo la infaltable lluvia, les llegó la noticia que diez de ellos habían sido expulsados y nueve suspendidos de sus carreras.

La subsistencia era difícil, sobre todo por el origen modesto de la mayoría.

No les estaba permitido trabajar. "En Queilen nos entregaron una bolsita plástica con puras monedas de a peso, recolectadas por la comunidad", dijo un recién llegado.

Vicente Atenzio, proveniente de Achao, declaró: "Entendimos que en la alegría que pudimos conservar estaba nuestra salvación. Allá uno se vuelve observador por el aislamiento y el paisaje. Es cierto que teníamos miedo al comienzo, pero la mayoría nos definíamos como cobardes conscientes".